

***Cristiane Roscoe Bessa, A tradução de rótulos de comestíveis e cosméticos. Universidade de Brasília, Oficina Editorial do Instituto de Letras, Plano Editora, Brasília, 2003, 106 pp.***

**Carmen Aparecida LOPES**  
*Universidad de Valladolid*

Hoy en día el brasileño es un consumidor muy exigente; lo refleja la gran cantidad de órganos, públicos o no, de defensa de sus derechos, como el *Procon* (Coordinación de protección y defensa del consumidor), el *Decon* (Comisaría de derechos del consumidor) y otras asociaciones, así como el propio Código de Defensa del Consumidor. Cristiane Roscoe Bessa, que es licenciada en Traducción por la Universidad de Brasília, posee un máster en lingüística por la misma universidad y que actualmente es doctoranda por la Universidad de São Paulo, motivada por su trabajo como profesora de traducción y traductora de rótulos de productos industrializados, expone, en su libro *A tradução de rótulos de comestíveis e cosméticos* (2003), el panorama actual de este tipo de traducción, que es técnica por un lado, pero que tiene matices que van desde el lenguaje publicitario al sometimiento a las exigencias legales.

En el primer capítulo, la autora traza una breve retrospectiva sobre el mercado importador brasileño a partir de 1990, cuando se produjo un cambio en la política comercial y se abrieron las puertas a los productos importados, con el consiguiente caos legislativo respecto a la traducción de los rótulos. Hasta 1993, por ejemplo, un 70% de estos productos se comercializaban sin las especificaciones en portugués. Plantea también algunas consideraciones sobre los procedimientos de traducción en algunos tipos de textos y lenguajes para sostener su propuesta de traducción sustitución en el caso de la traducción de rótulos.

El segundo capítulo está dedicado a analizar la legislación brasileña vigente sobre la importación y comercialización de productos industrializados -cosméticos, comestibles, bebidas y vitaminas-, cuyos nombres comerciales y rótulos son objetos de estudio de la autora, en sus aspectos relacionados con la traducción. Además del código de protección al consumidor, Roscoe Bessa comenta las disposiciones, muchas veces contradictorias, que regulan el registro y la venta de estos productos en lo que se refiere a la obligatoriedad o no de traducción oficial y al uso de la lengua portuguesa en Brasil. En cuanto a los contenidos obligatorios y optativos de los rótulos, analiza algunas lagunas legales que pueden propiciar el fraude, como es el caso de empresas que alteran la dosis diaria de un determinado producto en el rótulo traducido. Asimismo, sistematiza lo referente a la nomenclatura y a las especificidades de algunos productos, como el palmito, los alimentos dietéticos y aquellos que cuentan con gluten entre sus ingredientes. También se refiere al uso de aditivos. Existe igualmente un apartado dedicado a las sanciones previstas en el caso de negligencia y al estudio de sus distintos casos según la normativa brasileña.

El tercer capítulo aporta informaciones relevantes sobre toxicología, tanto en cosméticos como en alimentos, un factor que merece tomarse en consideración en la traducción de rótulos, ya que todos esos productos pueden comprometer la salud del consumidor, o dejar de favorecerla, si sus componentes no están claramente especificados. La autora refiere casos de intolerancia al gluten, a los azúcares y a la lactosa, de toxicidad por exceso de vitaminas, de riesgo de muerte por ingestión de colesterol, sodio y potasio, de sensibilidad a los colorantes, de envenenamiento químico o infección bacteriana.

El cuarto capítulo se ocupa de los elementos lingüísticos directamente relacionados con la actividad del traductor, pero que en este campo de actuación están sujetos a otras necesidades, como la de convencer al consumidor a comprar determinado producto, que es la finalidad última del lenguaje apelativo. La autora analiza las marcas lingüísticas que predominan en esta clase de textos, en el ámbito brasileño, y lo coteja con lo que ocurre en otras culturas a través de algunos ejemplos. También reflexiona sobre algunas peculiaridades de vocabulario y sobre cómo solucionar su traducción al portugués de Brasil.

Finalmente, dedica el último capítulo a los elementos científicos de la traducción de rótulos. Aunque no existan diccionarios completos sobre compuestos químicos orgánicos e inorgánicos, Roscoe Bessa presenta las mejores opciones disponibles, un auténtico tesoro para los actuales y futuros traductores del área de química y afines. También comenta los problemas que ha encontrado en su experiencia laboral y cómo los ha resuelto, los procedimientos más comunes entre los traductores brasileños y el tratamiento que se da a los aditivos. Lo que más llama la atención es la falta de estandarización -o exceso de posibilidades- de los nombres de productos y compuestos químicos. Por ejemplo, en portugués se puede describir la vitamina PP ( $C_6H_6N_2O$ ) como *amida do ácido nicotínico*, *nicotinamida* y *amida do ácido 3-piridinocarboxílico*. En los Estados Unidos están patentados los siguientes nombres comerciales para el mismo compuesto: *Amida PP*, *Aminicotin*, *Benicot*, *Dipegyl*, *Niacinamide*, *Nicamindon*, *Nicofort*, *Nicotamine*, *Niozynin*, *Pelmin* y *Vi-nicotyl*.

Se puede deducir que la estandarización de rótulos es prácticamente imposible, pero este trabajo de la profesora y traductora Roscoe Bessa, una síntesis de su investigación para el máster, constituye una fuente de información y de reflexión para los traductores, sobre todo sobre el grado de responsabilidad que les corresponde en este proceso, aunque la legislación brasileña no la cite expresamente.

A primera vista, este libro alcanza a un público muy restringido, los traductores técnicos de rótulos de cosméticos y de productos comestibles. Pero, si lo analizamos más profundamente, nos damos cuenta de que se trata de una cuestión que concierne a todos los traductores: somos los responsables del resultado de la traducción que entregamos a nuestros clientes, bien sean consumidores de leche o lectores, internautas o extranjeros indocumentados. El trabajo de Cristiane Roscoe Bessa interesa a todos los implicados en la comercialización de tales productos, traductores y otros profesionales de las actividades de importación y distribución de productos industrializados, pero no se restringe a ellos. Sus conclusiones provocan la reflexión y sus cuestionamientos y su preocupación por el papel del traductor abarcan a todo el conjunto de profesionales, ya sean estos traductores técnicos o no.